

## Krist no está triste

El Tribunal Calificador de Elecciones destituyó a Krist Naranjo como gobernadora de la Región de Coquimbo, por notable abandono de deberes y faltas a la probidad.

Se acusaba a la entonces autoridad de utilizar el vehículo fiscal para «traslados a supermercados, tiendas en malls y llevar a su hijo a la universidad».

Junto con ello, el chofer asignado para sus traslados hizo una denuncia por acoso laboral en su contra.

Lo cierto es que el paso de Krist por la política fue sin pena ni gloria. Porque, aunque se han vistos muertos cargando adobes en este mundillo, ella se retira. Es obvio que se va para su casa, a poder ser feliz, por fin.

Lo de no tener pena es totalmente literal, hace unos días disfrutaba de una limonada, de seguro en compañía de su hijo, que también aprovechó las regalías del cargo de «mami».

Se veía rico ese brebaje verde que se tomaba en la playa. Su rostro alegre refleja que ella no está sufriendo, no está triste.

Creo que es consciente que de aquí a fin de año nadie se acordara de su existir, de su particular nombre. Ahora solo a disfrutar de lo ahorrado en estos años en el cargo.

Viajó por el mundo varias veces. Cenó en

buenos lugares y se sintió querida, aplaudida, ya que esto que hablamos los medios de comunicación en torno a su mala gestión, nadie lo tendrá en la mente en el corto plazo.

Ir a actos y prometerle a la gente, cumpliendo o no, tuvo que ser una sensación hermosa para una joven mujer provinciana. No se la creía, pero lo logró, mientras los partidos políticos y su dirigentes locales que pesan poquito miraban con envidia.

Le sobaron el lomo en la previa, antes de asumir. Con las primeras polémicas se le fueron todos de al lado. Pero ella siguió dándole una sonrisa a la vida.

¿Qué dirán todos aquellos que la acompañaron y hoy se enteran que la sacan del cargo?

Un 61,96% votó en la segunda vuelta por la candidata independiente-ecologista, se impuso al representante de Chile Vamos, Marco Antonio Sulantay, que obtuvo un 38,04%. La gente la eligió, entonces no había por qué tener pena.

Krist no está sufriendo, de hecho nunca sufrió, jamás le interesó lo que se hablara de ella, si hasta con el Presidente Boric demostró su indiferencia. A disfrutar joven Krist y que viva la vida.